

# CRÓNICA *de la parroquia*

## COMITÉ DEL PUEBLO



### **Cronistas de la parroquia:**

Eduardo Dueñas, Jorge Apolo, Luis Chaciluisa.

### **Equipo gestor:**

David Samaniego y María Fernanda Álvaro.

Noviembre de 2022

## RESUMEN

La crónica nos invita a pensar los procesos sociales por los cuales se ha ido formando el trabajo en el barrio. Se recorre, en las páginas, la memoria de los cronistas que siendo los más antiguos conocen cómo se formaron las propuestas derivadas de todos quienes pusieron su granito de arena para formar este gran comité.

**Palabras clave:** Comité, unidad, esfuerzo.



## Memorias de lucha social y reivindicación

El Comité del Pueblo es una parroquia urbana de la ciudad de Quito, parte de las 65 que conforman el área metropolitana de la capital de Ecuador. Está ubicada al norte de la urbe y sus límites son las parroquias de Carcelén al norte, El Inca al sur, Ponceano y Kennedy al oeste, y Calderón y Llano Chico al este.

Muchas son las historias que se pueden escribir del Comité del Pueblo. Constituye uno de los asentamientos urbanos que son fruto de perseverancia, lucha y reivindicaciones sociales.

El Comité del Pueblo es la expresión orgánica de un movimiento social urbano que manifiesta la lucha popular. Eduardo Dueñas coincide con el resto de cronistas locales, en que del Comité del Pueblo, se podrían escribir libros completos y que, sin duda, la crónica que acá se levanta quedará corta.

Hablar del Comité del Pueblo nos remonta a aquellos tiempos en donde este territorio era un paisaje verde, lleno de vegetación y fauna. Los lugareños aún recuerdan que, cuando llegaron, les tocaba, con machete en mano, ir abriéndose el paso.

En ese trajinar, aparecían incluso culebras y serpientes propias de la vegetación abundante.

Dueñas, al sumergirse en sus recuerdos e indagar en su memoria, recuerda que él era la primera voz del grupo Los Bohemios y que él estuvo involucrado en este proyecto de vivienda desde los inicios, comenta:

*“Antes aquí era los Huertos familiares Eloiza y era todo verde y lleno de vegetación. Nosotros nos reunimos en el paraninfo Che Guevara en*

*la Universidad Central, en donde al pasar varias reuniones también uno podía ir a las inscripciones para una vivienda o terreno, cuando yo empecé a ir tenía veinte y un años. Este proyecto del Comité del Pueblo era un proyecto de un doctor Ponce, de la Universidad Central del Ecuador, después él entregó el proyecto a Carlos Rodríguez Paredes, posterior a ello Marco Tulio Crespo se quedó como presidente y Carlos Rodríguez se quedó como gerente del proyecto de vivienda” (Dueñas, 2023).*

Eduardo mantiene la memoria intacta, menciona que:

*“En la Mena 1 y II, entregaron a personas que tenían de dos a tres hijos, pero como yo era joven y sin hijos, yo aún no podía acceder a ese proyecto del Banco Ecuatoriano de la Vivienda, pero lo que sí hacía era ir a reuniones y organizarnos para exigir las tierras, tierras que estaban baldías, que habían sido de haciendas o estaban en manos de la iglesia, y era lo más justo que se entreguen al pueblo. Recuerdo que una vez íbamos a tomar las tierras baldías de lo que hoy es el parque de la Mujer, pero desistimos. A mí me motivaba la unidad, la unión de la gente, y que podamos vivir de mejor manera. En este tiempo yo sabía irme a cantar en la UCE con un compañero Daniel Galarraga, cantábamos y tocábamos y después iniciamos las reuniones. Andábamos de zona en zona recogiendo a la gente para que se organice y exigir el agua potable, con mí agrupación hicimos la canción para el agua potable”:*

*Ya viene el agua potable, para calmar nuestra sed,  
siendo esto incomparable con amor beberá usted,  
con Maquinas adelante el agua va a llegar,  
el comité está presente para poder demostrar.*



En la letra de dicha canción, se menciona al padre Maquines, quién llegó al Comité del Pueblo y se juntó con la comunidad para exigir sus derechos y una vida digna.

El Comité del Pueblo se levantó con base en el esfuerzo de sus pobladores *“yo por ejemplo presté mi casa para la escuela y ahí funcionaba el quinto y sexto grado, el rector era Wilson Lema”* así recuerda Luis Chaciluisa, vecino parte de los fundadores del Comité del Pueblo. Dentro de los tesoros del baúl de su memoria, está presente el grito del Comité, el cual a pesar de los años, sigue estremeciendo a quienes han sido parte de esta historia. Todos juntos y alzando la voz, los cronistas gritan:

*Mis queridos compañeros, vamos todos a luchar,  
si las tierras que nos tocan no nos quieren entregar usaremos  
nuestras fuerzas hasta hacerles arrodillar.  
Viva el Comité del Pueblo.*

Es hora de la intervención del comandante Jorge Apolo, en aquellos años, le dieron ese nombre por liderar varias de las reivindicaciones.

*“Acá todos nos tratábamos de compañeros, recuerdo a la compañera Lucía Ati, ella fue dirigente también del Comité del Pueblo, la compañera Rosario Vaca, en su casa funcionaba uno de los grados de la escuela. Yo desde los 5 años andaba en los mitines con mi abuelita Rosa Cherres, la famosa lora de la 10, ella también era dirigente”.*

Este lugar de la memoria nos recuerda el papel de la mujer en las distintas luchas sociales. Comprender lo que significa hablar de las luchas, es comprender el valor y aporte de mujeres valientes que han estado en primera fila. Como en el caso del Comité del Pueblo, cuyas experiencias de las mujeres nos dan cuenta de las dinámicas sociales en donde las promotoras del cambio son las mujeres y son,

muchas veces, madres, hermanas, abuelas y esposas, las que impulsan a los hombres a participar y reivindicar sus derechos y fortalecer las comunidades.

El Comité del Pueblo, según un artículo publicado en El Comercio, es resultado de sangre, sudor y lágrimas: de invasores a compradores de tierras.

Sin embargo, quienes vivieron esa lucha en carne propia, quienes estuvieron ahí y nadie les contó, no se identifican con este artículo que los margina y coloca como soldados de la izquierda revolucionaria. Si bien reconocen que por sus venas les corre sangre y bien roja, desde su mirada, esta fue una reivindicación justa. *“Una lucha de nosotros los sin tierra, de nosotros el pueblo organizado”*.

El objetivo fue tener un pedazo de tierra en donde poder tener su casita. Hubo represión, pues existía una multitudinaria demanda, más de 15 000 personas se había aglutinado y, quienes lograron su objetivo, tuvieron que sufrir muchos atropellos y soportaron múltiples problemas.

La comunidad se construye con esfuerzo y trabajo



David Samaniego. Vecinos recordando historias de la fundación del barrio. Norte de Quito, Comité del Pueblo, Centro Cultural Comité del Pueblo, 2023

En la memoria, aún se conservan los fatídicos acontecimientos de mujeres sacrificadas, madres valientes que se lanzaban al paso del *tru-cu-tú* para impedir la represión de las fuerzas del orden (Tulio, 2011).

Estos acontecimientos, como muchos otros, se recuerdan, pero no se nombran con facilidad. Se han guardado en los pasillos recónditos de su corazón. Lo que si viene a la memoria, son las anécdotas más cotidianas, como las que recuerda Jorge Apolo: *“Me acuerdo que el que llevaba el banderín de la zona 17, es decir la bandera 17, era de apellido Molina, yo sabía ir tras de él y jugaba a quitarle la bandera”*.

Por otro lado, menciona que había veinte y cinco grupos de trabajo, cada uno con su bandera, y conformado cada grupo por alrededor de 37 personas.

*“Yo era del grupo 17, pero en ese entonces todos colaboraban, íbamos a la minga para sacar las piedras de la quebrada, y con esas piedras hicimos la Escuela en la Bota, la primera piedra salía a las 8:00 de la mañana y pasaba por más de 300 personas, era cadena y cadena de compañeros y esa misma piedra estaba llegando a las 11:00 de la mañana a la planada de la Bota, donde es ahora el Colegio Fray Jodoco Rique”*.

Es con esta imagen con la que queremos dejar al lector, a quién se ha interesado por la historia del Comité del Pueblo. Más allá de lo que hoy puede escucharse y decirse de él, más allá de la delincuencia, El Comité del Pueblo es esto: lucha y reivindicación social, esfuerzo y trabajo.

La unidad y la minga, es lo que permitió la consolidación de esta población que se funda en 1971. Según Tulio (2011), en menos de 9 meses llega a tener 15 000 familias y nace el gigante Comité del Pueblo, en medio de la dictadura de Velasco Ibarra.

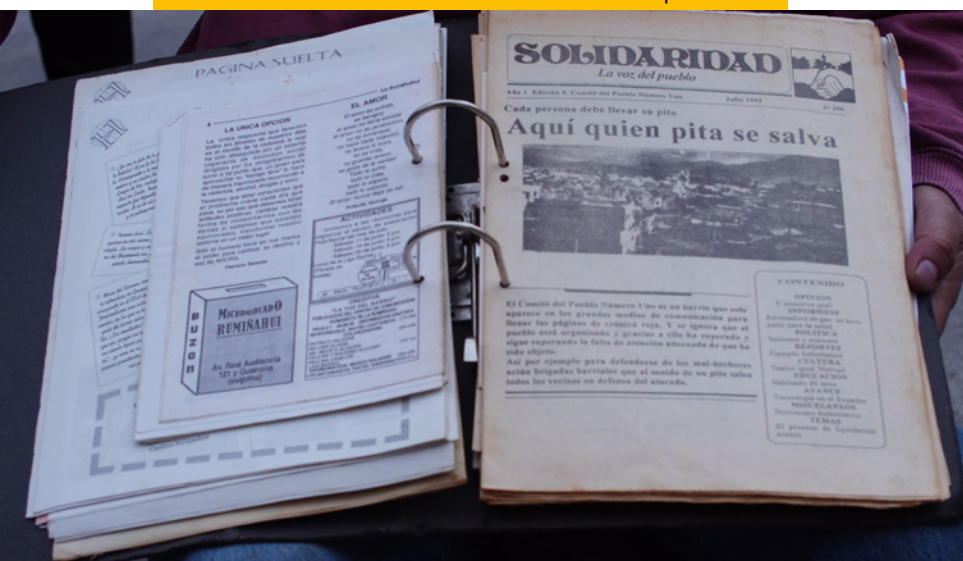
En contra de la represión, en contra de las balas y los muertos, contra todo pronóstico, ahí está aún un Comité

del Pueblo lleno de personas y muchos negocios, aunque para muchos es necesario regular, sobre todo las ventas ambulantes, para otros es una oportunidad de encontrar todo a la mano y a los mejores precios.

Y, sí, porque en el Comité hay de todo. Apesar de los desafíos y retos que ha representado poblar y conformar esta parroquia, se ha consolidado como un sector popular importante de la capital.

A lo largo de los años, han logrado hacer públicos sus reclamos, ejercer sus derechos y superar situaciones de opresión. Esto significa el inicio del sueño de obtener una vivienda propia, resultado de luchas colectivas.

### Reminiscencias de la lucha de un pueblo



David Samaniego. Revisión de archivo del barrio Comité del Pueblo. Norte de Quito, Comité del Pueblo, Centro Cultural Comité del Pueblo, 2023.



## Cronistas Participantes

**Eduardo Dueñas:** Vecino del sector, interesado en los procesos barriales desde su niñez.

**Jorge Apolo:** Compañero de todos los habitantes del barrio, gestor cultural.

**Luis Chaciluiza:** Gestor comunitario y cronista de su territorio.

## Referencias

El Comité del Pueblo: 40 años de historia». 25 de enero de 205.

Consultado el 22 de julio de 2022.

Villalba, Juan José (15 de junio de 2020). «Informe de Parroquias de Quito por IDH». Scribd. Consultado el 16 de junio de 2020.

Tulio, Marco. (2011). La Historia Política del Comité del Pueblo.